

El Pueblo.

ORGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO.

Editor responsable M. G. Estigarribia.

SE PUBLICA POR LA IMPRENTA DE S. MONTE—CALLE N.º DE OCTUBRE NÚMERO 21.

Año I

Paysandú, Miércoles Junio 17 de 1868.

Núm. 35

ALMANAQUE.

HOY—Miércoles 17 San Manuel.
Mañana, Jueves 18. Santos, Ciriano y Paula
mártires.

VARIEDADES.

Poesía.

I
Ya pasó la estación de los colores,
Y lleno el cielo de aspera durazna,
Solo los restos de las mistinas flores
Asoma el crudo invierno su cabeza.

Por el azul del cielo firmamento
Tiene sus alas de color sombrío
Cual en torno de un coque pensamiento
Sus alas tiene un pensamiento fúnebre.

Y gime el borque, y el torrencio brama
Y la oja seca de hondo convertida,
Bale flores al effiro ¿quien ama
La postrera doliente despedida.

II
Errantes, fugitivas, misteriosas,
Tienen las nubes, presuroso el viento,
No como un tiempo, cándidas y herosas,
Su hebras de amargura y desconcierto.

Mas allá, mas allá, siempre adelante
Perseguen sin desearnos su carrera,
Bastando el llanto el pálido semblante
Con que riegan el bosque y la pradera.

Que enjaja la mar donde se miran,
Y descuadrado el sol que las ama,
Solo salen decir cuando suspiran,
[Todo para nosotros acabó]

III
Suelto el ropaje y la melena al viento,
Cual se agreden centrono de luna...
Locas, en avarias movimiento,
Beudan al vaiven de la fortuna.

Pasan, vuelven, y corren destadas
Hijas del aire, en forma caprichosa,
Al viento de la noche alambonada
En la profunda oscuridad melosa.

Tal en mi triste corazón inquietas
Mis lozas esperanzas se ajalan...
Y a un débil hilo de placer apietas
Locas, locas también se quebrantan.

IV
Ya toda luz se ocultó en el cielo:
Cubriéronse de luto las estrellas,
Y de luto también se cubrió el suelo
De ruidos y querellas.

Entre iras, —
Toda en profunda noche adormecido,
Solo el rumor del barullo se siente,
Pareciéndose su áspero silbido
Al silido foror de una serpiente.

¿Cuán tenebrosa noche se presenta!
Mas al abrigo de lindos lecho,
Creo es pensar que la aspera tormenta
No ha de agitar la cabeza de mi lecho.

V
Mas... que estridente y mágico alarido
La mona vosa de la tormenta trae!
Triste, vago, constante y dolorido
Cual fuego ardiente en sus entrañas cae.

Cae y alumbra de mi lecho el sueño...
¡Ah! ¿cómo lo he de dormir?... ¡hora fuera,
Pues locura y temerario empeño,
Con que pensaba tales no durmiera.

¡Ah! ¿cómo he de dormir? ese lamento,
Esa expresión de angustia que percibo,
Esa expresión de amargo sentimiento,
No pertenece al mundo en que yo vivo.

VI.

Donde el ciprés arguido se levanta,
Allá en la penumbra del bosque sombrío
Que al mas osado de la tierra capta,
Solo duerme la dulce madre mía.

Es su lecho mas frío que la nieve,
Mas negro y hondo que caverna oscura,
Y el duro alivio que los brazos mueve
Saca su finca el frío suña dura.

¡Ah! de dolores sinces rodeada,
De hálmeda yerba y ásperas orquídeas,
¡Cual serás, madre, en tu dormir turbiada
Por vengrosas sombras enigmáticas!

VII.

Y yo tranquila que de gozar en tanto
De blando sueño y lecho cariñoso,
Mientras horas de mortal espanto
Moras en el profundo tenebrosos.

¿Ergásti a tanto el insensible olvido...
La ingratitude del hombre a tanto alcanza
Que entre uno y otro lado desmido
Cada siempre al vaiven de la mudanza?

¿Olioso y torpe proceder de un hijo,
A quien la dulce madre en su agnita
Con besos y caricias le bendijo
Olvidando el dolor porque moría!

VIII.

Nunca permitas Dios que yo te olvide,
Mi santa, mi amorosa compendio;
Nunca permitas Dios que yo te olvide
Aunque por tanto recordarte muera.

Y venga laica mi tu imagen tan amada
Y hableme al alma en su lenguaje mudo,
Ya en la serena noche y reposada,
Ya en la que espanto del invierno crudo.

Y que en tu alado apaciguado fiero
Tan ajeno del hombre y su locura,
Vela mi llanto y mi dolor primero
Al lado de la humilde sepultura.

Rosalia Centeno de Murphy.

EL PUEBLO.

PAYSANDÚ, JUNIO 17 DE 1868.

Las multas.

Quando se aplica una multa para corregir un abuso, ¿evitar un perjuicio que recaería en el caso del bien procomunal nosotros somos los primeros en aplaudir la medida tomada por la autoridad para el respecto y obediencia a la ley.

■ Pero no aplaudiremos una medida desgraciada, irreverente que se tome en motivo de hacer deservir disposiciones de efecto retroactivo.

Una medida de esta especie nos parece de las multas aplicadas a los que tienen animales en las chacras esto es en los terrenos no destinados al pastoreo.

En primer lugar es la industria que impera—en segunda la agricultura no ha invadido esa zona para que los animales causen perjuicios.

Dispersariamos la medida albedariamos los medios arbitrarios de que se han valido en el cobro de las multas.

Callaríamos el abuso palpable que se hace, recomendando a los empleadas a

suelto de la Policía y estando en su deber de hacerlo, con la mitad de lo que producen las multas.

Este es un abuso que callaríamos, también en fin, eso no sería mas que la remuneración por el celo que empleasen para hacer efectivo el cumplimiento de la ley. Pero no silenciaríamos el proceder irreflexivo y poco serio de la Gendarmería al hacer cumplir las disposiciones por las disposiciones sobre la materia, en un estado tan anormal por el que pasábamos.

Los hijos de esta tierra desgraciada y heroica, acostumbrados en este Departamento, hablan alomando sus hogares, sus familias, su trabajo, dejando los primeros abundados, y a sus familias sin pan, para ir a sostener la autoridad Constitucional, amenazada por una revolución.

Muchos muchachos de los soldados y oficiales que se hallaban fuera, del Departamento sufriendo, y sirviendo a la patria, al regresar hoy a sus hogares, los han hallado desiertos; las ovajas, los buques, los caballos, que constitúan toda su fortuna habían sido arrebatados por la Policía de Estramuros, para hacer efectivo el cumplimiento de una ley.

En su ausencia, sus esposas sales que podían hacer cuidar de los intereses que manejaba el marido era imposible, vivían miserablemente, pero esto era lastimoso; la familia y el hogar del soldado bajaban hasta la pobreza.

La multa se pagaba, cuando no se podía cumplir con la ley porque la patria en peligro reclamaba los servicios de sus buenos hijos para salvarse.

¿No se vió el Gefe Político que se cometía?

¿No vió el Gefe Político que esa medida llevada a su debido efecto cuando, no se podía materialmente cumplir con ella, era perjudicial en alto grado?

Si lo vió porque las multas se siguieron cobrando, porque se autorizó el abuso?

Sentimos decirlo pero a nuestra conciencia la Gendarmería al hacer cumplir las disposiciones sobre multas por tener animales en el radio destinado para las chacras, ha obrado muy mal.

■ Su cumplimiento ha traído graves perjuicios, perjuicios que han recaído sobre el pobre hijo del país especie de pavia que marcha a morir y sacrificarse por la patria y a su vuelta el gobierno le vea arruinado su casa en pago de los servicios que le ha prestado.

Las multas han sido extemporáneas y malas.

■ No puede haber sido de consecuencias desgraciadas.

■ Su cumplimiento un abuso grave y un perjuicio directo inferido al hijo del país.

La Reforma.

No es esta la primera vez que tomamos la pluma para apurar una mejora que creemos de interés general.

No es la primera vez también que hemos podido garantizar para la campaña.

En ella está nuestro presente. El germen poderoso de nuestra riqueza y prosperidad.

■ Si el gobierno no atiende, no oye el clamor que se levanta pidiendo garantías, es porque se ocupa demasiado de la política, y nada de los intereses, que más, no serán la base de nuestro adelanto.

Pero aquí, en este desgraciado país; así en estos pueblos jóvenes la humildad considerada filosóficamente es una palabra vana de sentido, es los hombres son seres subordinados a la ambición y egoísmo para llegar al poder.

Los políticos se olvidan de que la materia sobre que deben trabajar son los hombres.

La economía, la libertad, la ley, las necesidades, los abusos y las lágrimas del pueblo, no se enjagan.

El pueblo propiamente dicho era entre nosotros no es más que una raza de parias siempre dispuesto a ir a las elecciones y hasta a borrar su personalidad en el sufragio si se le ordena.

Este es el pueblo.

Esta es la atmósfera en que vegetamos. Si dirigimos la mirada a la campaña, la vemos desolada, inculta y desierta.

Y así esta inculta si esta desierta si la riqueza no aumenta en la progresión en que debía, es porque no hay garantías.

■ Porque la acción gubernativa no alcanza allí—donde el Jefe de Pat es un pequeño presidente el comisario un tiranuelo.

Además las policias de campaña son diminutas, ellas no alcanzan a vigilar como se debe hacerlo por que los es materialmente imposible. Su organización tampoco es buena.

■ Es molinista y débil.

Mala por que el guardian del orden público, y de la libertad y respeto de cada ciudadano debe de ser 1.º moral, y al mismo tiempo ser vecino de la seccion donde sirve.

Pero esto no es así.

■ Es una de labor hombres, burros la mayor parte de los soldados que componen las policias de campaña y aun de la ciudad, en vez de guardar el orden son los primeros en romperlo.

■ Las policias reclaman una seria reforma.

■ Mas seria de lo que se cree porque con elementos malos y disidentes, nada se hace—nada se consigue, en paz del orden y de las garantías del ciudadano.

La Zanja del Norte.

De mejor, o en mejores vayas enmiendando y adelantando siempre.

Al norte de esta ciudad entre las dos cerchillas en el ángulo que forma esta es la zanja que le dió el norte.

Cuando llueve, se desbordaba y corría en las aguas en dirección al Uruguay.

En algún tiempo que para dar y hacer expedido al tránsito de rodados las bocanillas de Comercio y Montevideo, se construyeron calzadas y terraplenes.

Vino el colera y las aguas estancadas fueron un foco de inmundicias.

Fue necesario darlas salida, abrieron un caudal para su corriente y la obra acabada se destruyó para abrir nuevos zanjones.

Concluido el colera no se ha podido transitar con rodados por esas calles.

Habíamos retrocedido al principio. La Junta ha notado esta falta y para remediarla ha contratado la construcción de una alcantarilla en la calle del Comercio por el que el hacer nuevos tajamares o componer lo que se desahó en ellos solo serviría, para el estancamiento de las aguas, y la nueva abertura de los mismos.

Construyendo una alcantarilla o punto se olvidaría estas dificultades.

La corriente de las aguas sería lo mismo. El tránsito expedido.

De este modo solamente se podrá transitar al modo de noche por ella.

Una vez construido el de la calle del Comercio se seguirán en las demás que necesitan de una compostura ligera.

Un bravo a la Junta por que mira por el bien y el adelanto del pueblo.

J. E. Administrativa.

Contrato celebrado por la Junta y D. Pedro Rendon sobre Alcantarillas.

El Presidente de la Junta Económico-Administrativa competente autorizado por la Corporación, según acuerdo de tres del corriente ha celebrado con el arquitecto D. Pedro Rendon el siguiente contrato para la construcción de Alcantarillas en el zanjón de la parte norte de la ciudad bajo las bases siguientes.

Art. 1.º El Sr. Pedro Rendon construirá sobre una alcantarilla en el zanjón en la parte que se le indique, que abarca todo el ancho del desmoronamiento de las tirras, sentados y paredes de piedra, treinta centímetros en buena mezcla de tierra romana y arena.

Las paredes tendrán un talaz de quince centímetros por metro de altura y un metro de ancho, en la base.

El claro de la alcantarilla será construido en bóveda de un ladrillo de espesor, sostenido en tierra romana y cal, la capacidad tendrá metros cúbicos por metro lineal de alcantarilla el piso empujador y de superficie no cava en todo el largo por la parte superior empujador también pero convenientemente.

Las tierras sobrantes las exportará a una distancia de trescientos metros.

Art. 2.º La Junta abonará al Señor Rendon por cada alcantarilla que construya la suma de quinientos ochenta pesos pagaderos la mitad concluida la obra y la otra a un mes de plazo.

Art. 3.º El Sr. Rendon podrá hacer uso del material que hay allí perteneciente a la Junta.

Concedidos en este Sr. presidente de la Junta.

la Junta y el Sr. Rendon firmaron este contrato. En Paysandú a 6 de Junio de 1868. Por ante mí el Sr. Arriaga de la Junta y los testigos D. Juanes Brown, D. Pablo Maganes y D. Manuel S. Galán.

Colaboración.

Los Bancos y sus ventajas.

(Traducción del Francés.)

(Continuación.)

3.º Cuentas corrientes con el Banco.

El documento, suministrando al banco depósitos considerables, y un beneficio conocido, busca obtener capitales destinados al empleo. Al mismo tiempo que se halla en relación con comerciantes, cuyos pagos se anticipan un poco a las órdenes, se encuentra en relaciones con otros comerciantes, que mas tienen que recibir que pagar, y si quienes desagradan guardar en caja, o desear sin reportar intereses, capitales que ellos actualmente no tienen necesidad. El Banco tiene interés en ofrecerles, y ellos en aceptar una parte del producto del descuento y el contrato puede concluirse de dos maneras: 1.º Las negociaciones corrientes, en dejar sus capitales en depósito del Banco, por un tiempo indeterminado, pero con facultad de retirarlos a los quince días, un mes, más o menos, de aviso, mediante un interés inferior, a la tasa del descuento, que el banco les bonifica, 2.º Que el que el banco le cede bajo una tasa de descuento inferior a la que ha percibido el mismo, efectos de comercio que ha descontado anteriormente. En el primer caso, se dice que los capitalistas tienen fondos almacenados en casa del banco, y en el 2.º que el banco les descuenta su cartera.

Los banqueros y creen y pagan por otros, a la distancia, y de un lugar a otro, como en el lugar mismo de su domicilio, por medio de la carta de cambio.

Los bancos de diversas localidades, teniendo entre sí cuentas de pagos y órdenes como aquellas que los negociantes tienen entre ellos, los pagadores y recibos, de un lugar a otro, se hacen por escrituras y compensaciones de crédito, como los pagos y recibos que hacen los negociantes de la manera que, si el uso de los bancos estuviere generalmente extendido, no habría tanta necesidad de exportar las especies de una localidad a otra, mas que el solo necesario, de las compras y ventas.

La mayor parte de las operaciones que venimos indicando se reducen a las cuentas corrientes, que los banqueros establecen entre ellos, y con los negociantes con quienes se ponen en relaciones continuadas de negocios. En estas cuentas todo se reduce a entradas y salidas de especies, y de cuentas de interés corriente, al provecho del capitalista entre el banquero, pero raramente al provecho de este, por que el no hace habitualmente los empréstitos, mas que sobre una prenda determinada, las mas de las veces por compra de efectos de comercio, que por descuento.

6.º Cambio y arbitraje.

El resbalo de plaza a plaza, y de un país a otro, dando a menudo lugar a cambios de moneda, y representando un transporte de especies ha podido hacerse el objeto no solamente de una comisión de recibo, mas también de una especulación.

En efecto, cuando la continuación de las operaciones de comercio efectuadas entre las localidades alejadas la una de la otra, los pagos hechos, por una y otra, no se hallan en la moneda de la localidad, que debe el tallo, bajará de valor relativo a aquella, a quien el tallo es de utilidad.

Como un gran número de plazas comerciales se halla en relación de negocios la una con la otra, y todas juntas, el valor relativo de sus monedas y de las letras tiradas sobre cada plaza, varía incesantemente, de manera que ofrece un beneficio a quien compra en la localidad donde la moneda está en baja, para venderla en aquella, donde la moneda está en subida.

Esta operación lleva el nombre de arbitraje y es en realidad un comercio de

moneda, que presenta al banquero las mismas facilidades de realización, que hemos notado mas arriba. Tales son las operaciones de los bancos a las cuales se puede dar el nombre de ámbros, sentido en que han pasado en su desarrollo y adaptados por el opinion pública.

7.º Emissiones y adelantos sobre valores.

La imposición de fondos de los cuales el banquero dispone, puede tener lugar bajo todas las formas imaginables.

Tras indicando los mas usuales, y entre ellos, nos merecer el primer lugar el préstamo sobre fianza.

Este se hace generalmente sobre títulos, y con mas frecuencia sobre mercaderías, como inscripciones de renta, acciones, y obligaciones sobre ferrocarriles y otras sociedades anónimas, etc.

Por este contrato, el que pide prestado, se obliga a pagar a término una suma determinada, y recibe, como garantía de la ejecución de su promesa, mercaderías o títulos, que el prestamista puede vender el día del vencimiento, en caso de no cumplirse la promesa.

Esta operación se acerca mucho a descuento; sin embargo, ella se diferencia de él en cuanto al sentido: pues por la naturaleza misma de las cosas las mercaderías cuya venta ha dado lugar a la creación de un artículo de comercio, el comprador o consumidor sus precios deben ser contados en especie. De lo contrario, no existe préstamo sobre prenda, la mercadería o el título depositado en prenda, encuentran naturalmente un comprador.

La mercadería puede actualmente no ser llamada para la consumación.

El título puede igualmente no ser requerido a su valor actual por los capitalistas, de manera que título y mercadería están expuestos a venderse con pérdida, imponiendo así un interés al banquero, que ha tenido demasiada confianza en la prenda de esa especie. Los adelantos sobre conocimientos, que son una forma de préstamos sobre prenda, no representan tanto peligro porque las mercaderías, sobre las cuales ellos reposan, son llamadas a la consumación por el movimiento natural de las compras y ventas.

El título puede igualmente ser una forma de confianza; pero ella lleva sobre la de una prenda de realización sumamente difícil causa de ser lenta y muy susceptible de extinción.

El préstamo hipotecario, conviene de consiguiente muy poco al banquero, precisado a poder estender con facilidad o no, sobre sus préstamos según que los fondos, a puestos a su disposición por el crédito, aumentan o disminuyen. El Banco hace a menudo el papel de comisionista, y se encarga de vender por cuenta de otros, inscripciones de rentas, acciones y obligaciones de sociedades anónimas, hacer el servicio de una deuda pública; recibir un empréstito público, y en general, de todas las operaciones, que no exijan de su parte mas que un servicio de caja y de contabilidad.

Art. 8.º Billetes pagables a la vista y al portador.

En fin, además de las capitales que los negociantes le confían directamente, el banquero puede obtener del crédito, el capital mismo de la moneda circulante en la localidad, o en otras localidades, a las cuales se obliga pagar a la vista, y al portador una cantidad determinada.

Estos billetes que el portador puede cambiar a cada instante, contra especies (oro o plata), son recibidos como especies mismas en todas las transacciones; y el banquero el reembolsar cada día un pequeño número, mediante una suma considerable en la circulación y puede acomodarse el importe en sus operaciones ordinarias.

La emisión de billetes es, para el Banco, un medio de todos los modos, con pocos gastos y casi gratuitamente, de capital, a las cuales hace que lleven un interés considerable y se aprovecha de esas ventajas sin causar perjuicio a quien quiere que sea, pues los portadores de billetes son libres, a cada instante de reclamar su dinero en especie; de manera, que si ellos no exigen el cambio del billete, es debido simplemente, a que los prefieren a la moneda de oro y plata.

La preferencia a que los prefieren a la moneda de oro y plata, por las transacciones a la par de la moneda metálica, vale tanto como ella.

Ellos además mucho mas fácil de transportar y permite hacer los pagos con mas seguridad y rapidez, como puede verse en cualquier punto por la comparación del tiempo necesario, para recibir y contar 1.000 fr. en billetes, y 1.000 fr. en plata y hasta en oro.

La emisión de billetes como todas las demás operaciones del Banco, no son fáciles, sino cuando el tiempo no abunda, ni por la incertidumbre, ni por la improbabilidad, del crédito, que se le concede. Pero, el crédito, ya se sabe, no existe ni en todas las personas, a quienes se les concede, como todas las operaciones desaparecen o están solamente debilitadas, el comercio del Banco se halla estancado en su principio mas vital, cual es el crédito. Pues, el crédito, ya se sabe, no existe ni en todas las personas, ni entre todas las personas, ni en todos los países dignos de confianza y de crédito.

Por este último motivo principalmente, que es el más fuerte, como se ve en los demás; pues los otros, que son de naturaleza herida por toda disminución de su crédito, pueden existir y aun prosperar al lado de la moneda, y siempre en el comercio, mientras que todas las operaciones del Banco se hallan estancadas sobre capitales con que son propietarios al lado de la moneda, y en una tercera persona.

Es por eso que no tenemos hablado hasta aquí, del capital propio que el banco posee ordinariamente.

Este capital propio, no es de materia alguna, intrínseco; sin embargo, no está, que a título de reserva, para el banquero, y a título de garantía a las personas que tratan con él.

Se precisa observar, que cualquier sea el empleo que ese capital reciba en el comercio del Banco, lo no trae jamás sino el interés corriente; los beneficios del banquero se hallan hechos, sea sobre comisiones o corrajes, sea sobre la diferencia que existe entre la tasa del interés al cual ha sido tomado prestado, y aquella a la cual puede ser prestado.

En el comercio de materias de oro y plata, los arbitrajes, no hay operación alguna del Banco, que admita la especulación. Entre las operaciones que el banco propio es útil al banquero para preservar de los consecuentes de ciertos errores que pueda cometer en el cálculo, conjeturas enteramente, que hacen a las entradas y salidas probables de las especies, a las cuales puede estar obligado.

Si un capital, acomodado por él, no quiere a entrar exactamente al vencimiento; o los que tienen cuenta reclaman reembolso mas considerable que los que él había previsto; su capital propio le sirve para hacer frente a las exigencias de su situación, a salvar a los acomodos que sea por la voluntad del banquero, sea a su pesar se hallan hechos a largos vencimientos; de manera que debe conservar los fondos del Banco convenientemente, como fondos de capitales que le han sido confiados, sin tener que preocuparse.

El capital propio, sirve además para inspirar confianza a terceros, a quienes hasta cierto punto es una garantía; pero, cuando al banquero mismo, sus riesgos y pérdidas, deben ser cubiertos por sus beneficios anuales.

Gerard Fossever.

(Continuación.)

Paz-Union.

Varías veces la prensa de esta ciudad ha tratado con habilidad este mismo punto, un embargo creo que lo ha hecho de un modo incompleto, limitándose en predecir y recomendar la paz y union sin indicar el remedio que se debe aplicar a la causa que produce el mal, pero seriamente el cumplimiento de una doctrina tan ilustre y tan patriótica.

No dejamos de comprender cuán árdua es la tarea de la inteligencia. La causa que tratamos de aclarar ahora es un respetable público que nos disculpe si no lo tratamos con la altura necesaria requiriendo que se figa, en esta libertad, pero si, en nuestras breves intenciones.

